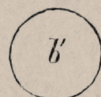
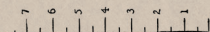


EDWARD SALAZAR CELIS

# NOSTALGIAS Y ASPIRACIONES

Vestir, estéticas y tránsitos de las clases medias bogotanas en la segunda mitad del siglo xx



Prólogo de Zandra Pedraza Gómez

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS + PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA +  
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO





# **NOSTALGIAS Y ASPIRACIONES**



EDWARD SALAZAR CELIS

# NOSTALGIAS Y ASPIRACIONES

Vestir, estéticas y tránsitos de las clases medias  
bogotanas en la segunda mitad del siglo xx



Salazar Celis, Edward

Nostalgias y aspiraciones: Vestir, estéticas y tránsitos de las clases medias bogotanas en la segunda mitad del siglo xx / Edward Salazar Celis, Bogotá: Universidad Santo Tomás, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad del Rosario, 2021. 220 páginas; fotografías a blanco y negro, ilustraciones

Incluye referencias bibliográficas (páginas 194-[208]) e índices de autor, onomástico y temático

ISBN: 978-958-782-454-4

E-ISBN: 978-958-782-455-1

1. Cultura ciudadana -- Bogotá (Colombia) -- Descripción-- Fotografías 3. Vida urbana -- Bogotá (Colombia) 4. Sociología urbana 5. Bogotá (Colombia) -- Historia social 6. Clases sociales -- Bogotá (Colombia) 7. Bogotá (Colombia) -- Vida y costumbres. I. Universidad Santo Tomás (Colombia).

CDD 390.286148

co-BouSt

© Edward Salazar Celis, autor, 2021

© Zandra Pedraza Gómez, prologuista, 2021

© Margarita Rodríguez Rodríguez y Amanda Elizabeth Rodríguez Rodríguez, 2021, por las fotografías de Manuel Humberto Rodríguez

© Liza de las Mercedes López Olivella, 2021, por las fotografías de Nereo López

© Biblioteca Pública Piloto de Medellín, 2021, por la fotografía de Jorge Eliécer Gaitán y Velásquez Toro

© Universidad Santo Tomás, 2021

Pontificia Universidad Javeriana, 2021

Universidad del Rosario, 2021

### Ediciones USTA

Bogotá, D. C., Colombia

Carrera 9 n.º 51-11

Teléfono: (+571) 587 8797, ext. 2991

editorial@usantotomas.edu.co

<http://ediciones.usta.edu.co>

Corrección de estilo: María Carolina Ochoa

Diseño y diagramación: lacentraldedisenio.com

Fotografías de cubierta: Nereo López y Manuel Humberto Rodríguez

Impresión: DGP Editores S.A.S

Hecho el depósito que establece la ley

ISBN: 978-958-782-454-4

E-ISBN: 978-958-782-455-1

Primera edición, 2021

La investigación de la que es fruto esta obra fue financiada por la Beca de Investigación en colecciones fotográficas de la Biblioteca Nacional de Colombia, la cual le fue otorgada al autor en 2016, como parte del Portafolio de Estímulos del Ministerio de Cultura. Cuenta con una versión de acceso abierto disponible en el Repositorio Institucional de la Universidad Santo Tomás: <https://repository.usta.edu.co/>

Universidad Santo Tomás

Vigilada Mineducación

Reconocimiento personería jurídica: Resolución 3645 del 6 de agosto de 1965, Minjusticia

Acreditación Institucional de Alta Calidad Multicampus: Resolución 01456 del 29 de enero de 2016, 6 años, Mineducación

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin la autorización expresa de las editoriales.

Impreso en Colombia • *Printed in Colombia*

*Para Saúl y Samuel,  
mi abuelo y mi padre*



II	<b>Prólogo</b>
15	<b>Agradecimientos</b>
17	<b>NARRAR EN LOS DETALLES</b>
49	<b>LAS CLASES MEDIAS EN BOGOTÁ:</b> modernidad, tradición y vestido desde la <i>performance</i> aspiracional
103	<b>ALGO MUY SUYO LES PERTENECE</b> Cuatro hombres de clases medias en Bogotá
151	<b>EXPANDIR LA FRONTERA</b> Moda y ensoñaciones de estilo en una nueva ciudad
189	<b>LA TRANSICIÓN ES UNA IMAGEN EN MOVIMIENTO</b>
195	<b>Referencias</b>
209	<b>Sobre el autor</b>
211	<b>Índice temático</b>
215	<b>Índice onomástico</b>



# Prólogo

**MUCHOS IN-TERESES** y posibilidades conviven en este libro. Como en la vida urbana, Edward Salazar entrecruza en *Nostalgias y aspiraciones* varios asuntos de índole social, cultural y estética para ofrecernos una interesante y rica visión sobre la memoria y los objetos que la invocan. Con las imágenes fotográficas recuperadas y seleccionadas para esta investigación, el autor guía nuestra mirada hacia lo que el vestuario, la moda y la vivienda pueden mostrarnos de los habitantes de la ciudad de Bogotá, por la que comenzaron a transitar hace casi un siglo como exponentes de la diversidad que empezó a caracterizar a las clases medias urbanas. Para quienes nacimos y hemos vivido con recuerdos arraigados en la memoria capturada por las cámaras fotográficas y almacenada en álbumes, desempolvar recuerdos revelados en el papel es como asomarnos, a través de esas imágenes, a los anhelos, los sentimientos y las aspiraciones de quienes posaron para una cámara o fueron captados en un andén o parque, como era usual antes de popularizarse las fotos de celular.

Aún hoy podemos comprender algo de las formas de vida de los habitantes de la ciudad en estas imágenes; otras facetas nos sorprenden porque acaso se ha roto la continuidad estética con nuestro presente. En un tono personal y crítico a la vez, Edward Salazar se sirve de sus propios recuerdos e intuiciones sobre sus familiares para entrecruzarlos con el archivo fotográfico y documental que sustenta su investigación. Con este material despliega una perspectiva cultural y sociológica sobre el ambiente estético y

aspiracional en el que surgieron y se afianzaron las clases medias en la ciudad. Volver sobre la materialidad de este pasado reciente alegre, sorprende y desconcierta porque nos sitúa nuevamente en el continuo cambio de la vida cultural sin el cual se dificulta comprender el sentido y la forma que adquieren el desarrollo y el crecimiento económico.

Edward comenzó este proyecto explorando los archivos fotográficos de Nereo López y Manuel Humberto Rodríguez. Ya había cultivado una mirada interesada en la moda, convertida en Colombia en industria textil, estética y cultural en las últimas décadas del siglo xx. Al posar esta mirada en las imágenes de décadas anteriores, la moda a la que nos acerca muestra ser un fenómeno menos acelerado de lo que solemos afirmar, pero no por ello menos dinámico. Sí lo encuentra relacionado con la formación de la *clase media*, ese conglomerado que abulta las calles de las ciudades de mediados del siglo xx para dar forma al ajetreo anónimo en el que finalmente la gente pudo comenzar a sacudirse de las formalidades de la *Atenas Suramericana*. Los años registrados en este archivo todavía marcan la apariencia y el gesto *bogotanos*, pero también van dando paso a nuevas experiencias estéticas que permitirán planos más democráticos y diversos para la vida urbana. Las posibilidades que se abren para encarnar la juventud, el sexo, la posición social o el oficio están en buena medida expresadas en lo que la moda propone y adopta. Los matices del comportamiento y la actitud de diversos grupos son una de las varias vetas que encontramos en este estudio; con ellos podemos captar la evolución experimentada por los jóvenes, las mujeres y muchos empleados que engrosaron las llamadas clases medias en Bogotá. También vemos surgir en estas fotografías la creciente industria de la moda colombiana que paulatinamente se convertiría en una bisagra entre las tendencias estéticas internacionales y las expresiones culturales nacionales.

Así, la selección fotográfica del autor y los temas tratados nos pasean por una Bogotá cuyos transeúntes, mujeres y hombres, caminan por las calles vestidos a la moda y nos dan una idea de la escurridiza clase media que se va consolidando en el país a partir de los años treinta. Tal vez es un proceso que no comprenderíamos como lo hacemos sin las fotografías mismas que ya circulaban en la prensa y en los magazines, y que servían a su vez de modelo

para sastres, modistas, costureras y para la industria nacional del vestuario. Quienes van dejando el atuendo campesino, abandonando la ruana; los que van olvidando el abrigo, el chaleco, el sombrero; las que van adoptando los pantalones y las pantimedias; la paulatina informalización del vestuario; la moda joven... Estas flamantes figuras se revelan con sus nuevas formas de vida en la actitud, el atuendo y las apariencias inéditas que van a encontrar acomodo en la ciudad.

Estos grupos de personas son también quienes en buena parte pasan a habitar las casas y los apartamentos que redondean la forma de vida de la clase media. También en estas viviendas nos encontramos, como en la moda, con el diseño y la producción en serie. Toman forma los usos del tiempo y del espacio previstos en estos proyectos habitacionales y la hipoteca jalona la vida del empleado. El barrio —ahora urbanización o conjunto— dispone y ordena las actividades de los vecinos. El automóvil facilitará el tránsito por la ciudad y el viaje. Niños y jóvenes contarán con lugares de encuentro y entretenimiento donde el vestuario y las experiencias compartidas en torno de las industrias culturales incorporadas a las rutinas cotidianas darán paso a un sentimiento acendrado en las imágenes y los recuerdos de los urbanitas del siglo xx.

ZANDRA PEDRAZA GÓMEZ  
Dr. Phil., Freie Universität Berlin  
*Profesora Titular Facultad de Ciencias Sociales,  
Universidad de los Andes  
Tutora de la investigación ante la  
Biblioteca Nacional de Colombia/Ministerio de Cultura*



# Agradecimientos

**A LAS FAMILIAS DE** Manuel H. y Nereo López por su apoyo con el archivo, pero sobre todo por su paciencia con este proyecto que se tomó tantos años. Quizás sea mero azar, pura coincidencia, pero además celebro que este libro llegue en el año de las conmemoraciones de los cien años de los nacimientos de Manuel Humberto Rodríguez y Nereo López, los fotógrafos, el corazón de este trabajo.

Agradezco la confianza de la Biblioteca Nacional de Colombia y del Ministerio de Cultura de Colombia, así como agradezco de manera muy especial la confianza y el respaldo que la profesora Zandra Pedraza Gómez le ha brindado a este y a otros de mis trabajos. A Valentina Salazar, mi hermana, por su apoyo en la documentación bibliográfica que soporta este texto. También a la Universidad Santo Tomás, por su apoyo y confianza en mi trabajo, pues gracias a la editorial de la Universidad hoy es posible este libro. Especialmente agradezco a Piedad Rocío Gómez, quien en su paso por la Universidad me alentó a continuar esta investigación, reconociendo el diálogo que el diseño como estudio de la imagen tiene con la narrativa de la historia cultural desde la visualidad. A la decana de la Facultad de Diseño Gráfico, Sandra Ramírez, que además de apoyar el impulso de robustecer el trabajo inicial, ha sido siempre una amiga para secundar el crecimiento intelectual de los profesores y de la facultad. A la profesora y amiga Paula Amador, por todo su apoyo y complicidad, como siempre lo ha hecho.

A mi amigo de siempre, Iván Castillo, y a mis amigos de la fantasía, Simón Uribe y Catalina Zuleta.

A mi familia: Saúl, Samuel, Liliana, Valentina y Mauricio, por estar siempre ahí.



# NARRAR EN LOS DETALLES

**VI DURANTE** casi tres décadas, un baúl de madera robusta  
**AÑOS,** que mi abuelo abría poco, que nos llamaba, a  
mi hermano y a mí, para contarnos un secreto  
que tardamos en comprender. Acumuló o guardó o protegió por  
más de cincuenta años sus papeles importantes: las escrituras de  
sus casas, de sus carros, de sus negocios; la chequera del banco,  
dinero en efectivo, joyas de mi abuela, entre ellas un anillo de oro  
en forma de flor con una esmeralda en el centro. También era el  
lugar de los recuerdos personales, como la foto de mi abuela, de  
su segunda esposa, de sus hijos cuando fueron pequeños, todas  
en blanco y negro; y las fotos de sus nietos jóvenes, en color, entre  
las que esperábamos encontrar las nuestras. Una foto de él, mi  
abuelo, que se llamaba Saúl, lo muestra a sus 20 años, joven, guapo,  
sano. La conservaba con una vanidad que nunca confesó, pero que  
estaba presente en la ubicación central: en la tapa interior, como  
si la caja fuera un altar a sí mismo. Y de muchas maneras lo era.

También guardaba unos objetos plásticos de todos los colores:  
azules, rojos, amarillos, verdes, negros, blancos. Tenían forma de  
pirámide achatada en el extremo más delgado, en donde reposaba  
un lente de aumento y permitía mirar al interior. Al asomar el  
ojo, una pequeña fotografía se ampliaba y creaba en el encierro  
de ese objeto un túnel en el que aparecían figuras que me eran  
conocidas en sus rasgos. Este es mi papá, me figuraba. Estos son  
mis tíos, sucios y con el pelo largo, en una usanza que me parece  
poco favorecedora. Rostros y personas y lugares que tenían algo



**FIGURA 1.** Objetos personajes de Saúl, con visor telescópico azul [fotografía digital]  
Fuente: Edward Salazar (2020).

que ver conmigo, pero no sabía cómo o por qué. Así que cada asomada a la miniatura era una búsqueda de la familiaridad de mi cara en esas otras.

Esos visores telescópicos de contraluz fueron una manera popular de tener fotografías en formato pequeño y en abundantes registros. Tenían un ojal para cargarlos como llavero, y pienso en las dimensiones emocionales que implicaría seleccionar y llevar una fotografía. Es una especie de camafeo, pero de la fotografía moderna. Mi abuelo tenía decenas de ellos, aunque ninguno en su bolsillo. Siempre quise robarme uno, robarme muchos, y es posible que lo haya conseguido. Pero él los inventariaba con recelo y los conocía sin necesidad de contarlos. Quizás los advertía en el peso de la bolsa, quizás conocía la secuencialidad de los colores.

Esas fotografías eran a veces de gente vestida elegante y otras muy raídas, en terrenos pedregosos con el polvo en todas partes. Vi imágenes de mis tíos y de mi abuelo en la plaza de Bolívar, vestido de traje negro y camisa blanca abotonada hasta el penúltimo ojal; a mi abuela con un vestido negro ceñido a la cintura, tacones estiletos bajos y una cartera negra, discreta. Casi todas eran tomas como si ellos no lo hubieran pedido, mientras caminaban en el centro de la ciudad. El libro de Óscar Muñoz (2009) *Archivo por contacto* recopila fotos tomadas por fotógrafos callejeros en Cali, que capturan a los transeúntes en su caminar. Aquellas de los visores tienen el mismo formato en los ángulos, la pose, la situación y el escenario de ciudad, por lo cual puedo deducir que las de mi abuelo obedecen a la misma práctica de fotógrafos urbanos en Bogotá.

En esos objetos se puede hallar una parte de la historia de la fotografía, pues fueron populares desde los años cincuenta, especialmente para las fotografías tomadas en la calle, como sucedió en Cali, Bogotá o Medellín. Pero sobre todo eran una versión de la historia de mi familia paterna. Cuando las descubrí de niño, lo hice encantado por el aparato. Al hacerme mayor y más consciente de la familia en la que crecí, esas fotografías adquirieron adjetivos: pobreza, casa, dinero, bienestar, lujo, autos, casas, muertos, tíos, tías, herencias, pérdidas, ascensos, amor. Pude armar una historia en fragmentos, que luego quise llenar con las narraciones de mi abuelo y de mi papá.